

UNIVERSAL

JUN. 25/1927

Mañana Publicaremos las Declaraciones del Gral. Obregón

Universal **Junio 25/1917**
 El señor licenciado Aaón Sáenz, jefe de la propaganda en pro de la candidatura del señor general Alvaro Obregón, nos comunicó anoche, a última hora, que hoy por la tarde entregará a la prensa las declaraciones que el divisionario sonoreense hace con motivo de su postulación para la Presidencia de la República. En los círculos políticos se esperan con interés dichas declaraciones, y según nos comunica nuestro corresponsal en Nogales, Sonora, también en Estados Unidos hay interés en conocerlas, pues han llegado a aquella población corresponsales norteamericanos de distintos puntos, con objeto de recogerlas de la persona encargada de proporcionarlas, para transmitir las a sus respectivos periódicos.

Acto seguido el senador Castillo Tórrre pronunció el discurso de clausura de la convención siendo muy ovacionado. En seguida los delegados salieron del teatro en correcta formación lanzando vivas al señor general Obregón cuya candidatura triunfó en la convención, dirigiéndose al telégrafo donde depositaron el siguiente mensaje:

"General de división Alvaro Obregón. Cajeme, Sonora. Satisfáceme profundamente comunicarle que la Confederación de Partidos Socialistas de Oaxaca celebró durante los días de ayer y hoy la convención general en esta ciudad, con el objeto de designar candidato a la Presidencia de la República. Dos mil doscientos veintidós delegados, unánimemente, en medio del entusiasmo espontáneo, que se recuerda en nuestras luchas políticas, aclamó a usted, recorriendo después las calles de la ciudad en mani-

festación. Delegaciones del Partido Socialista del Trabajo del Estado de México, Bloque Revolucionario Nacionalista de la Cámara de Diputados, mayoría Parlamentaria de la Cámara de Senadores, recogieron testimonio auténtico y personal demostraron su sincera identificación con usted. La Convención resolvió que me dirigiera a usted por esta vía para que en nombre del prestigio nacional y de los intereses revolucionarios acepte su postulación. Saldólo afectuosamente. Presidente de la Confederación del Partido Socialista," licenciado Francisco López Cortés.

EL CORRESPONSAL

DOS CONVENCIONES MAS

Mañana se celebrarán otras dos convenciones obregonistas, en Puebla y en Guerrero, respectivamente, y ambas integradas por elementos agraristas.

A la Convención que mañana tendrá lugar en la ciudad de Puebla, asistirán representando al Bloque Obregonista Parlamentario, los diputados Joaquín Lorenz, Salustio Cabrera, Ricardo Márquez Galindo, Constantino Molina, Abraham Lucas, Fernando Pacheco, Rafael V. Calderama, Alejandro Cerisola, Francisco J. González, Andrés E. Gómez, Rafael E. Melgar, Indalecio Cruz, Lorenzo Mayoral Pardo, José Gómez Afierve, Alberto Téllez Sill, Marcelo Mejía, Luis Márquez, Fernando Motezuma, Juan Enrique Azuara, Pedro Romero, Pedro Palazuelos L. y Benito Juárez Ochoa, presidente del Partido Socialista Fronterizo. También concurrirá a esa asamblea el diputado Antonio Díaz Soto y Gama.

Los miembros de esta Convención, el próximo lunes harán en Puebla una manifestación en honor de su candidato.

Y el propio domingo vendiero, en Ciudad de Bravos se reunirán en Convención las agrupaciones agraristas guerrerenses, que son simpatizadoras del general Obregón.

A esta asamblea el Bloque Obregonista Parlamentario envía como representantes suyos a los diputados José Castilleja, Silvano Sobelo, Ascancio Fernández Pinto, Austreberto Muratalla Torres, Desiderio Borja, Carlos Real, Eduardo M. Garrido, Raimundo Poveda C. y Manuel Castellanos Quinto.

NINGUN DELEGADO POTOSINO

Al general Saturnino Cedillo ha causado sorpresa leer que en la Convención Antirreeleccionista del Tívoli del Eliseo concurren varios individuos con la representación de agrupaciones potosinas.

Y se ha apresurado a telegrafiar al Bloque Obregonista Parlamentario asegurando que de San Luis Potosí ninguna agrupación ha enviado representantes a la Convención del Eliseo.

Tiene tal seguridad de que se trata de una superchería, que ofrece diez mil pesos, si esos delegados prueban la autenticidad de la representación que dicen tener de los potosinos.

AL MARGEN DE LA CONVENCION ANTIRREELECCIONISTA

Tratamos ayer de celebrar entrevistas con los senadores de la República, y sobre todo con los que pertenecen al Bloque Revolucionario Obregonista de dicha Cámara, sobre la Convención Antirreeleccionista, pero todos guardaron una prudente reserva.

Solamente el señor senador y licenciado don Eduardo Neri tuvo la deferencia de externar su opinión en esta forma:

"La Convención Antirreeleccionista es una prueba de que la libertad electoral es respetada, ya que los miembros de esa Convención expresaron con toda franqueza y en la forma más libre sus ideas y designaron al candidato que con anterioridad habían escogido.

"Por lo demás, tienen derecho los llamados antirreeleccionistas de seguir borbando en el vacío, y de continuar por la senda de Don Quijote.

"La mayor parte de estos señores están viviendo en 1910 y todo lo retrotraen a 1910; por más que la Nación sea testigo de que no hay un sólo esbirro que los moleste ni un agente del poder público que les impida ejercer sus derechos de ciudadanos.

"Estaría bien alardear de valor si hubiera peligro de muerte o de privación de libertad como en 1910; pero el general Calles, cumpliendo con su obligación, observa en la campaña presidencial una muy elogiable imparcialidad.

"Sobran pues, las frases amenazantes de algunos llamados antirreeleccionistas, que pretendieron pisotear el "Sufragio Efectivo" contribuyendo a imponer la candidatura de Bonillas, y que hoy—sin inquietud alguna de conciencia—tremolan el pendón maderista.

"En 1910 era revolucionario completo el que defendía la fórmula "Sufragio Efectivo, No Reelección", porque no se había planteado formalmente ningún programa social de mejoramiento colectivo. Era fórmula netamente política para derrocar a don Porfirio.

"Hoy, es revolucionario completo el que propugna por la realización del "Sufragio Efectivo" y por la aplicación en todos sus órdenes de la Carta del 17; este puede ser su programa, sin que haga falta en lo absoluto la "No Reelección", ya que ese programa en nada se desvirtuaría, si lo realizase un ciudadano que llegara por segunda vez a la Presidencia de la República, u otro que la ocupase por primera vez.

"Hay, pues, que discutir forzosamente al hombre, porque los principios y los programas no se realizan por sí solos. Que se ataque a Obregón porque se le crea incapacitado intelectual, política o moralmente para continuar su obra revolucionaria, y que se demuestre su incapacidad. Todo lo demás son tímidos rodeos, lírismos inútiles y desahogos infantiles."

LA NOTICIA DE LA CONVENCION EN NEW YORK

De nuestra oficina en Nueva York, Berkeley Bldg.

NUEVA YORK, Junio 24.—Los periódicos publican extensos mensajes de sus Corresponsales en México, informando de que la asamblea que ayer celebró la Convención Antirreeleccionista fue sin duda la más interesante hasta la fecha, pues que en ella se discutieron y quedó designado como candidato el general Arnulfo R. Gómez, habiendo sido desechadas las postulaciones del general Joaquín Amaro, Secretario de Guerra, actualmente en campaña, y el licenciado José Vasconcelos.

Según esos mensajes el sucesor del Presidente Calles, parece que será el general Gómez o el general Serrano, en vista de que el general Obregón no anuncia todavía su decisión, si bien sus amigos y partidarios políticos están trabajando activamente.

Comunican, además, algunos perfodos del discurso que pronunció el general Gómez, en la Convención al aceptar el programa de ésta y dar a conocer su programa de Gobierno para el caso de triunfo; y como comentario, agregan que la libertad con

que los convencionales discutieron los candidatos y la situación, así como la franqueza con que expusieron sus planes de reconstrucción, demuestran que México avanza de modo definitivo por el camino de la libertad política.

LA CONVENCION DE OAXACA SE DIRIGE AL SR. GRAL. OBREGON

Universal

Por unanimidad de 2,828 delegados, afirma, triunfó su candidatura a la Presidencia.—Duros ataques a los líderes de la Convención del Eliseo

Junio 25/1917
 El Dip. Topete dice que se olvidan del "Sufragio Efectivo" y solamente explotan la "No Reelección".—Carro completo y carencia de convicciones

Unicamente para EL UNIVERSAL

OAXACA, Oax., junio 23. (Retrasado).—Esta mañana, después de la aprobación de credenciales de más de ochocientos partidos de la Confederación, se dió principio a los trabajos formales de la convención para designar candidato a la Presidencia de la República. El teatro estaba plétórico de concurrentes, ocupando todas las localidades el público y los delegados.

Los discursos dieron principio con la vehemente pieza del diputado Ricardo Topete, Presidente del Bloque Revolucionario Nacionalista de la Cámara de Diputados, quien puso de relieve la fuerza innegable de la Convención por la legitimidad de sus representantes, haciendo de paso duros ataques a los antirreeleccionistas, diciendo que los atacaba porque han olvidado la primera frase del lema "Sufragio Efectivo" y solamente explotan la "No Reelección". Sobre el particular interroga por qué ha sido eso y contesta: "Por tener carro completo y carecer de convicciones, porque todos ellos están descalificados en política.

En seguida atacó al Presidente de la Convención Antirreeleccionista que se acaba de reunir en la ciudad de México y que lo fue el diputado Enrique Bordes Manel, y luego al diputado Robinson, diciendo del primero que no podría contestar satisfactoriamente esa pregunta, y del segundo que apenas se puede creer que se atreva a hablar del pueblo cuando no ha sido votado y es completamente desconocido en el Distrito del Estado de Oaxaca que representa, y cuyo Distrito es el de Etla, por donde dice ser representante.

Posteriormente hablaron el diputado Labra, el senador Carpio, el senador Maqueo Castellanos, el Presidente de la Convención, licenciado López Cortés y los diputados locales Guzmán C. y Rosendo Pérez, quien pronunció un discurso en idioma zapoteco.

SECCION EDITORIAL

La Sucesión Presidencial y el Sufragio.

ANTIER dió término a sus trabajos la Convención Antirreeleccionista. No fueron, en verdad, lentos y dilatados. Antes bien, puede decirse que se logró despacharlo con toda diligencia y prontitud. Se pronunciaron algunos discursos, no siempre jugosos ni rebosantes de ideas. Hizo a menudo el gasto la palabrería lírica, tan inexcusable—y tan inútil—en nuestras reuniones políticas, cualquiera que sea el color que tengan, de muchos años acá. Y sin discusiones ni muy profundas ni muy serias, quedó aprobado el programa del partido. Lo cual hubiera sido loable si tal programa, por claro, definido y preciso, apenas si mereciese discusión o aclaración pertinente; cuando, en realidad, y según se vió por los artículos aprobados, no aparecían algunos de ellos ni muy concretos, ni muy coherentes y exentos de vaguedad.

Concluída esta ingente tarea, se procedió a la discusión de candidaturas.

También a ese respecto tenemos que decir que apenas si hubo discusión; bien que el que no la hubiera ahora sí resultaba explicable, por la sencilla razón de que apenas si aparecieron candidaturas. Tres se presentaron: la del señor general Amaro, la del señor licenciado Vasconcelos y la del señor general Gómez.

Las dos primeras quedaron descartadas a poco andar. Se notaba en la asamblea el ánimo de pasar por ellas como por sobre ascuas. Sin embargo, brevemente se las aludió, en pro o en contra. Pero en realidad no se hizo examen de personas. Al señor Vasconcelos se le tachó su civilismo, su poca simpatía por los militares y su indisciplina, por rehusarse a prestar su contingente a la Convención, caso—que por lo visto se tenía muy en cuenta— de que ella designase a un militar. Al señor general Amaro no se le señalaron tachas; se dijo que es él un revolucionario y un organizador militar perfecto. Ello no obstante, uno de los delegados, sin expresar el porqué, manifestó que el actual Secretario de Guerra no está capacitado para ocupar la presidencia. Le pareció, además, al propio delegado, que las naciones extranjeras— a las que suponía de seguro muy interesadas en los resultados de la Convención—“criticarían mucho” la designación del señor general Amaro como candidato. Y, luego, como se mostró el temor de que éste no aceptara el programa ya aprobado, estimóse que lo más expedito era pasar desde luego a la tercera candidatura.

* *

Era la del señor general Gómez. Recibiósela en medio de atronadores y entusiastas aplausos. Redoblaron éstos cuando el ciudadano que presidía la asamblea dió lectura, aun antes de que se discutiera la personalidad del general Gómez, a una carta de dicho divisionario, en que éste, adelantándose al hecho de que le fuera ofrecida su candidatura, protestaba acatar el programa de la Convención—que todavía no le postulaba—si el voto de sus conciudadanos le lleva a ocupar la Primera Magistratura de la Nación.

Excusado es decir que, como se presumía, el señor general don Arnulfo R. Gómez resultó designado candidato. Y no cabe duda que tal designación debe satisfacerle. Fue casi por unanimidad.

Tras de la protesta de rúbrica, y ya al final de la misma sesión a que nos referimos, el candidato pronunció un discurso que, mejor que el de la Convención, es un programa, ya que en él los principios sustentados aparecen, por lo general, más claros, más concretos, más definidos.

No es nuestro propósito, por ahora, examinar puntual y pormenorizadamente tal programa. Lo dejamos para más tarde: para cuando den a conocer personalmente los suyos—como ahora lo ha hecho el señor general Gómez—los demás candidatos que contiendan en la campaña electoral. Con ello conseguiremos un resultado más práctico y más provechoso para los futuros votantes: por paralelo, llegar a la conclusión de en qué coinciden uniformemente con las aspiraciones más relevantes de la opinión pública los ciudadanos que pretenden ser electos para la Presidencia en el próximo período; y en qué, cada cual, de dichas aspiraciones se aparta.

Estamos ciertos de que así como nos hallamos en muchos puntos de acuerdo, y en desacuerdo con otros del programa del señor general Gómez, así lo estaremos también con los que sucesivamente presenten el señor general Serrano y el señor general Obregón cuando se resuelva a hablar. De suponer es que los tres ofrezcan, en sus programas respectivos—cómo no puede menos de esperarse de cualquier candidato que conozca su papel y procure congraciarse con el sentir del pueblo— puntos de vista inspirados en las reales, ostensibles y nada misteriosas aspiraciones de la opinión pública. Lo que faltaría saber es si los susodichos y hasta unánimes ofrecimientos se cumplen, ya que en tales materias no es tanto el ofrecer cuanto el saber cumplir.

* * *

No son, ciertamente, lo más importante—con serlo mucho—en la pugna política que se inicia, los programas, así sean ellos prometedores y halagüeños. Por programas, hasta aquí—; por programas eternamente incumplidos, frecuentemente contrariados, casi siempre olvidados!— poco faltaría para nuestra felicidad! ; se han hecho tantos!

Lo que importa a la nación, en vista de la lucha próxima, que promete ser reñida por la enorme suma de intereses y de pasiones que en ella se involucran, y por el carácter militar mismo de los candidatos que entrarán en juego; lo que importa a la nación, decimos, para poder ella decidir, para ser ella realmente quien decida acerca del hombre que habrá de regir sus destinos, es saber con qué garantías efectivas contará el voto, qué medios se pondrán en juego para evitar la suplantación y el fraude, de qué manera se procurará llegar a una pureza, siquiera sea relativa ya que no pretendemos ni podemos lo depurado y perfecto, del sufragio.

Porque de la posible efectividad del sufragio depende que los ciudadanos se acerquen a las urnas. Y porque en nuestro país, donde por carácter y por indisciplina inveterada todos queremos ganar y nadie sabe perder, el único medio de restar peligros al históricamente peligroso acto de la sucesión en el poder, será dejar en definitiva la palabra a los votantes.

El sufragio libre: tal es la única fórmula salvadora en la tormenta electoral que se avecina.